

ANTONIO DE NEBRIJA (1525) Y JUAN LORENZO PALMIRENO (1560) FUENTES LEXICOGRAFICAS

M.^a de los Ángeles García Aranda
Universidad de Jaén

1. Introducción

En el siglo XVI, la lexicografía española contaba con la presencia de repertorios léxicos de carácter menor que se utilizaban como manuales didácticos en la enseñanza del latín, y de entre los que nos interesa destacar las nomenclaturas.

Estos repertorios solían estar redactados en más de una lengua y su característica más destacable era la ordenación de sus materiales en ámbitos designativos, que solía responder a criterios extralingüísticos.

Miguel Navarro, lexicógrafo madrileño del último tercio de siglo, compuso un *Vocabulario de las partes exteriores e interiores del hombre* con finalidad didáctica y que tiene como base de su redacción el *Lexicon seu parvum vocabularium* (1525) de Antonio de Nebrija y el *Lexicon puerile* (1560) de Juan Lorenzo Palmireno.

El objetivo de estas líneas será, pues, ejemplificar a través de la obra de Navarro la importancia y trascendencia para la historia de nuestros diccionarios, tanto de los repertorios léxicos menores, como de la obra de Nebrija y de Palmireno.

2. Miguel Navarro

El *Vocabulario de las partes exteriores e interiores del hombre* se publica por primera vez en 1599 dentro de una obra más amplia *Libro muy útil y provechoso para aprender la latinidad*. Se trata, como el propio título desvela, de una obra bilingüe, redactada en castellano y latín, con el objetivo de hacer más fácil el aprendizaje de la lengua clásica a los estudiantes principiantes; así, Navarro afirma en la dedicatoria de la obra:

Me he atreuido estas vacaciones a componer estos preceptos y modo de construir los autores, con otras curiosidades muy importantes a la Latinidad, para que los hijos de V. M. puedan aprenderla con más facilidad que hasta aquí; que muchos, no por falta suya, sino de arte, modo de enseñar y maestro, siendo de agudos ingenios y excelentes memorias, como todos por la mayor parte lo son, no consiguen en muchos años de estudio el fruto de ellos, por no enseñarles en su tierna edad, la raíz y substancia de la Latinidad, sino la corteza y superficie que en breve se les olvida y passa, y por esta causa, muchos quedan faltos en la lengua latina, para poder conseguir y alcançar con facilidad las de más sciencias que por enseñarse en ella en todas las vniuersidades es necessario saberla bien.¹

¹ NAVARRO, M (1599): *Libro muy útil y provechoso para aprender la latinidad*, Madrid, Imprenta Real, fragmento que aparece en la dedicatoria *Al Senado e insigne Villa de Madrid*, el Licenciado Miguel Navarro, S. P. D.

Consta de una primera parte gramatical, en la que se explican algunos principios de la sintaxis y la puntuación latinas, ejemplificadas con algunos fragmentos de autores clásicos, así como las figuras de la construcción y de las de dicción.

La parte dedicada al léxico (desde la página 67 hasta la 221) cuenta con 131 epígrafes, que siguen el orden lógico típicamente renacentista, empezando por la descripción física del hombre, desde la cabeza hasta los pies; siguiendo con los adornos y vestidos de los hombres y de las mujeres, los vocablos de armas, los parentescos, los oficios del hombre, la casa y sus partes, el huerto, los animales, el tiempo, olores, frutas y flores, colores, gusanos y algunos juegos. Finalmente, la obra recoge más de 230 refranes y proverbios latinos con su correspondencia castellana.

No es una obra ni pionera ni original dentro de la lexicografía española de la época, ya que anteriormente se habían publicado repertorios con las mismas características y objetivos, siendo especialmente importante en nuestro análisis la obra del sevillano Antonio de Nebrija, así como la del aragonés Juan Lorenzo Palmireno.

3. Antonio de Nebrija

En diversas ocasiones se ha destacado la influencia e importancia de la obra de Nebrija en la lexicografía de los siglos XVI, XVII y XVIII. Si bien es cierto que el sevillano también manejó y aprovechó materiales de la tradición anterior

pudo romper con ella y atacarla. Por eso sus diccionarios son nuevos y originales, a pesar de que se puedan rastrear en sus páginas antecedentes medievales. Les quitó cuanto pudieran tener de adorno inútil o de explicaciones prolijas. Si, Nebrija conocía la obra de quienes le precedieron, pero la suya es original y nueva².

Estos méritos indiscutibles originaron que su obra sirviera de fuente inspiradora de numerosos repertorios posteriores, tanto nacionales como extranjeros; pues "para la lexicografía bilingüe del español, la obra fundamental de la que derivan en mayor o menor medida casi todos los repertorios posteriores, al menos en su parte española, es el *Vocabulario* de Nebrija"³. Una muestra del alcance de la producción nebrisense nos la facilita el *Vocabulario aráuzgo en letra castellana* (1505) de Pedro de Alcalá, el *Vocabularium ex latino sermone in Sicilensem et hispaniensem denuo traductum* (1520) de Cristóbal de Escobar, el *Nomenclator omnium rerum propria nomina variis linguis explicata indicans* (1567) de Hadrianus Junius, el *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570) de Cristóbal de las Casas, la *Sylva Vocabulorum* (1580) de Heinrich Decimator, la *Biblioteca Hispanica* (1591) de Richard Percyvall, el *Recueil de dictionnaires francoys, espaignolz et latins* (1599) de Henricus Hornkens, el *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa* (1604) de Ioan Palet,

² ALVAR EZQUERRA, M. (1989): "Antiguos diccionarios plurilingües del español" en B. Lepinette, M.^a A. Olivares Pardo y E. Sopena Balordi (eds.), *Actas del I Coloquio Internacional de Traductología*, València, Depto. Filología Francesa e Italiana, 7-14. La cita está sacada de la pág. 8.

³ Manuel Alvar Ezquerro (1989: 13).

el *Vocabulario italiano e spagnolo* (1620) de Lorenzo Franciosini y, por supuesto, el *Vocabulario* (1599) de Miguel Navarro.

Una vez mostrada la influencia de Nebrija en la lexicografía española monolingüe y plurilingüe, nos gustaría subrayar que en el caso de Navarro el punto de partida no es ni el *Diccionario* ni el *Vocabulario* del sevillano, sino un repertorio más breve y con unos objetivos bien diferentes de sus dos grandes tratados.

Teniendo en cuenta la fama que en España adquirió muy pronto la obra de Nebrija y su enorme repercusión en los siglos posteriores, por un lado, y la condición de profesor de lenguas clásicas de Miguel Navarro, por otro, podemos postular el conocimiento de la producción nebrisense por parte de nuestro autor.

Además, en los capítulos que Navarro dedica a la gramática latina, concretamente en el de los numerales, el autor madrileño cita a Nebrija y responde a un desafío propuesto por el sevillano:

Antonio de Lebrixa en el tratado destos nombres numerales, dize que los más dotos y sabios, no harán esta oración en Latín.

Tres letras tuyas recebí en vn día, y cada quatro días recibo dos: que de a los Frayles que andan emparejados de dos en dos cada quatro hueuos.

Y por esta causa la pondré de dos maneras.

Ternas literas tuas eodem die accepi, & quarto quoque die binas accipio: vt fratribus Monachis binis mendicantibus quaterna dem oua.

Tres Epístolas tuas vno die accepi, duasque quarto quoque die: vt singulis fratrum Monachorum paribus mendicantium oua quaterna distribuam⁴.

Ha llegado el momento, pues, de desmenuzar la influencia de Nebrija sobre Navarro.

En la edición de 1525 de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija⁵, además de los apartados que tratan sobre las declinaciones, las partes de la oración, la métrica, los acentos, etc., se recoge un breve léxico latino –tan solo ocupa once páginas– con su traducción al castellano: el *Lexicon seu paruum vocabularium*.

Este pequeño léxico se compone de doce capítulos que dividen el vocabulario recogido en los siguientes ámbitos designativos: "Vocabula consanguineorum cognatorum", "Vocabula membrorum hominum exteriorum", "Vocabula membrorum hominum interiorum", "Vocabula partium communium hominum", "Vocabula humorum et excrementorum corporis", "Vocabula habitudines corporum", "Vocabula officiorum hominum", "Vocabula edificiorum publicorum priuatorum", "Vocabula ornamentorum virorum et feminarum", "Vocabula quorundam edulium" y "Vocabula suppellectilium multarum".

Nos encontramos ante una nomenclatura o vocabulario ordenado por ámbitos designativos, cuyo orden obedece a criterios lógicos o filosóficos y no alfabéticos, rasgos que comparte con la obra de Navarro.

La comparación de los títulos de los epígrafes de la obra nebrisense con la del autor madrileño nos indica que Nebrija fue una fuente segura en la redacción de la primera parte del vocabulario.

⁴ Miguel Navarro (1599: 66).

⁵ Manejo el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, con signatura R/31433.

Ahora bien, la cantidad de léxico recogido en cada uno de los capítulos mencionados difiere considerablemente, lo que nos hace pensar que Navarro completó y alteró los materiales que la obra del sevillano le proporcionaba. Estas ampliaciones se observan sobre todo si contemplamos con detenimiento las categorías gramaticales de ambas obras, mientras que Nebrija sólo recoge sustantivos y adjetivos, Navarro amplía cada uno de los epígrafes con numerosas formas verbales y adverbios.

Además de la diferencia numérica, otras características del *Vocabulario* que nos ocupa, nos hacen pensar que el repertorio de Nebrija solo sirvió como punto de partida para Navarro: 1) Miguel Navarro recogió y amplió el léxico de Nebrija, pero siguiendo el orden interno planteado en cada uno de los epígrafes tratados (los parentescos se enumeran desde los más allegados a los menos; el hombre se describe en ambos desde la cabeza hasta los pies y, antes, exterior que interiormente; los adornos del hombre también son descritos desde los que se usan en la cabeza a los que se ponen en los pies...), aunque el orden externo fuera modificado. 2) Miguel Navarro no recogió el léxico nebrisense en su totalidad, por ejemplo el capítulo acerca de los edificios privados y públicos no consta en su repertorio, pero sin embargo, enriqueció el número de apartados generosamente. 3) La toma de léxico se hace cuidadosamente y a conciencia, podría decirse que es más bien una adaptación que una copia, pues introduce variedad y cambios notables. 4) La estructura formal de la obra del madrileño, no obstante, es idéntica a la de Nebrija: aparece el título del epígrafe y a continuación la correspondencia castellana de una voz latina. 5) Del mismo modo, el orden de ambas obras es muy parecido: externamente, se ordena el léxico por ámbitos designativos e, internamente, por familias de palabras.

A continuación presentamos, en dos columnas, ejemplos que prueban algunos de estos hechos:

(1) Nebr.	<i>pater et genitor</i> <i>proauus, i</i> <i>atauus, i</i>	el padre el bisabuelo el tercer abuelo
M.N.	<i>pater, tris siue paterculus, i</i> <i>proauus, i</i> <i>atauus, i siue tritauus, i</i>	el padre el visagüelo reuisagüelo o tercer agüelo
(2) Nebr.	<i>caput, itis</i> <i>himen</i>	la cabeza la red en que el niño nasce
M.N.	<i>caput, itis siue capitulum, i</i> <i>hymen, enis</i>	la cabeza la tela en que nace el niño
(3) Nebr.	<i>sacerdos, otis</i> <i>presbyter</i> <i>clericus</i>	el clérigo de missa clérigo de missa clérigo de corona
M.N.	<i>diaconua, i</i> <i>sacerdos, tis siue flamen, inis</i> <i>clericus, i siue presbyter, eri</i> <i>diaconus, i</i>	arriba el diácono el sacerdote lo mismo el clérigo de Euangelio

	<i>subdiaconus, i siue hypodiaconus, i</i>	el clérigo de Epístola
(4) Nebr.	<i>pileus, ei</i>	el bonete
M.N.	<i>pileus, ei siue pileolus, i</i>	el sombrero
(5) Nebr.	<i>scrinium, ij</i> <i>armarium</i>	el arca de libros el arca de armas
M.N.	<i>scrinium, ij</i> <i>armarium, ij</i>	el escritorio el armario

La obra de Miguel Navarro representa así uno de los numerosos testimonios de modificaciones y añadidos de la obra de Nebrija; y es que no hemos de olvidar que

mientras el latín mantuvo su vitalidad en las escuelas, y hasta que la Academia hizo innecesario acudir a los diccionarios bilingües para la consulta de lo que es propio de obras monolingües, los repertorios de Nebrija siguieron vigentes [...] Nebrija fue reconocido como el patrón de la lexicografía por la calidad y cantidad de voces registradas, y la influencia sobre los autores de diccionarios bilingües, y de algunos plurilingües, con el español se ejerció unas veces de manera directa, y otras de forma indirecta, a través de terceros. Sea como fuere, cotejando fuentes en la lexicografía posterior, siempre se llega al mismo punto: Nebrija. La originalidad y el trabajo de los diccionaristas no pueden negar la presencia nebrisense en ellas⁶.

4. Juan Lorenzo Palmireno

Junto a Antonio de Nebrija, Juan Lorenzo Palmireno es la otra fuente de la que se sirve Miguel Navarro en la composición de su obra. De aquél tomó, como hemos visto, el contenido de los epígrafes dedicados al cuerpo humano, a los parientes, profesiones y oficios, y partes y utensilios de una casa; de éste, en cambio, toma el vocabulario que alude a animales, plantas y colores.

Al igual que en el caso del sevillano, de nuevo Navarro se sirve de un breve repertorio léxico: el *Lexicon puerile* (tan solo ocupa veinticuatro folios). Esta obra se publica por vez primera en 1560, como apéndice a *De vera et facili imitatione Ciceronis*. Consta básicamente de presentación de algunos rudimentos para conocer la lengua latina en forma de diálogos, algunas cuestiones sintácticas, el léxico latino-español, una bibliografía de contenido filosófico y un compendio de proverbios en latín con su traducción al castellano.

El repertorio se compone de los siguientes epígrafes: "Animales quadrúpedos", "Pescados, peces", "Olores y dulçuras", "Frutas, flores, hierbas", "Vinorum genera", "Enfermedades", "Metales, piedras, gomas", "Partes de aradro", "Vocablos de la curia romana", "Vocablos o partes de un árbol", "Colores" y "Gusanos".

De todas estas materias, Navarro sólo utiliza los animales, los peces, los olores, las frutas, las uvas y el vino, los colores y los gusanos. Al igual que hizo con el texto nebrisense, Navarro selecciona sólo aquello que le interesa y le da una mayor sistematización y coherencia; no obstante, dos son los descuidos que tiene Navarro a la hora de copiar a Palmireno, que rompen claramente con la unidad de la obra y que reproducen dos de los argumentos que podrían aducirse para desestimar la obra de Palmireno como una nomenclatura:

⁶ ALVAR EZQUERRA, M: "Nebrija ¿comprendido?", art. cit., págs. 36-37.

1. Por un lado, la inclusión de Navarro de cinco entradas sobre "oficios de la curia romana" en el epígrafe dedicado a frutas y flores. Se trata de un caso de reproducción exacta del *Lexicon puerile*, descuidando el sentido unitario de la obra y de sus epígrafes, pues Navarro ya había dedicado un capítulo a los oficios de los hombres. La asistematicidad de Palmireno en la recopilación y organización del léxico es copiada fielmente en este punto.

(6) <i>ærugo, inis</i>	el cardenillo
<i>magnes, etis siue lapis heraclius</i>	la piedra aymán
<i>aurichaleum, i</i>	el latón
<i>lapis iaspis, idis</i>	el jaspe
<i>decem viris</i>	oydores de la rota
<i>prætor prouincialis</i>	legado del Papa
<i>censores, um</i>	clérigos de la Cámara
<i>questores, um</i>	los Thesoreros
<i>senatus, us</i>	el Consistorio
<i>tribunus militum</i>	el maestre de Campo

2. Por otro, la justificación que hace Navarro acerca de la dificultad de recoger los colores de una lengua: es el primer inciso en una obra dedicada al léxico latino, sin ningún otro comentario a lo largo de sus páginas; en cambio, la obra de Palmireno está llena de estas apostillas, fondo inequívoco del descuido del madrileño. Este hecho, desde nuestro punto de vista, es la segunda ruptura con la armonía y regularidad que imperan en la obra. Veámoslo:

- (7) L.P.: "Aunque lo que errare de coloribus me ha de colorar o auergonçar el rostro, no puedo hazer más, porque a cada passo me viene el mochacho como salgo de lición, magister que de habemus pro sayo morado? Qui exprimam latine color de Calcedonia? Si no respondéis, toda esta facultad es perdida, porque va a juyzio de mochachos."⁷

M.N.: "Bien sé que querer yo tratar de los colores, me pone vergüenza: pero por dar los vocablos de ellos a los niños pondré aquí los más ordinarios siguiendo los mejores Autores."⁸

El resto del léxico, que apuntamos más arriba, es copiado de estas páginas de Palmireno, con la única salvedad del orden, mientras que Palmireno ordena sus voces alfabéticamente dentro de los epígrafes, Navarro, en cambio, lo altera libremente. A continuación, mostramos tan solo aquellos ejemplos que presentan diferencias, pues son la prueba una vez más del cuidado y esmero que puso Navarro al elaborar su *Vocabulario*:

(8) L.P.	<i>panthera</i>	león pardal
	<i>hircus</i>	cabrón
	<i>cercopithecus prasianus</i>	hombre saluage Strabo libro 15.
M.N.	<i>panthera, æ</i>	la onça
	<i>hircus, i</i>	el cabrón cojudo
	<i>cercopithecus, i</i>	el gato paus, o mona con cola

- (9) L.P. Oliuicas de Laurel *baccælauri*, piñones *nucleus pinæ*, ciruelas de frayle *pruna aurea & oblonga*, arañones que en Castilla se llaman endrinas, *pruna cæsia o damascena* [...]

M.N.	<i>baccæ, arum</i>	fruto del laurel
	<i>nucleus pineæ</i>	piñones
	<i>pruna ayrea & oblonga</i>	ciruelas de Frayle
	<i>pruna cæsia & dæmascena</i>	endrinas
(10) L.P.	<i>pumex</i>	tosca piedra pómez o espongia

	<i>hæmatites</i>	estanca sangre
	<i>saphyrus</i>	piedra azul clara dicha zaphiro

M.N.	<i>pumex, cis</i>	la piedra pómez
	<i>hæmatites, æ</i>	piedra para detener la sangre
	<i>sapphyrus, i</i>	el saphiro piedra azul
(11) L.P.	<i>cæsius</i>	gaço
	<i>luteus</i>	naranjado <i>vt flox calthe & vitellus oui</i>

	<i>ruber</i>	vermejo <i>vt sanguis</i>
M.N.	<i>cæsius, a, um</i>	azul

	<i>luteus, a, um</i>	naranjado
	<i>ruber, bra, brum</i>	bermejo como sangre

(12) L.P.	<i>millepeda</i>	el gusano gallinilla o porqueta
M.N.	<i>millepeda, æ</i>	gusano gallinilla

Aunque Palmireno sea la fuente básica de esta parte de la obra, Navarro no la reproduce, sino que la adapta, de acuerdo con los criterios de claridad, simplificación y unificación, Navarro —como ha podido comprobarse— reduce el léxico de Palmireno, lo despoja de los comentarios latinos y lo muestra de forma más sencilla y uniformada.

El *Lexicon puerile* es ampliado por Palmireno y publicado bajo el título *Vocabulario del humanista* en Valencia, en 1569. Ahora la presentación del repertorio se realiza a través de ocho abecedarios que versan sobre: aves, peces y conchas, hierbas, frutas y flores, cosas de los herbolarios, animales cuadrúpedos, monedas, metales y piedras preciosas, y, finalmente, vocablos y frases de escribir.

Ahora bien, a pesar de su ordenación por materias, su didacticismo, o el hecho de que sea bilingüe, la asistematicidad que impera en la obra y los numerosos pasajes y comentarios en latín que se intercalan entre la parte puramente léxica, se alzan como argumentos suficientes para excluirla de entre las obras que hemos caracterizado como nomenclaturas. No por ello hay que desmerecer la impresionante obra de este hombre, "maestro de gramática [...]" se preocupó por presentar a sus alumnos breves manuales para la adquisición de los rudimentos de la morfología y de la sintaxis griega y latina⁹, lexicógrafo, humanista, conocedor de la tradición clásica, creador de su propio método de enseñanza, y con "una profunda confianza en el papel de la educación, y, por lo tanto, en los educadores.

⁷ En el folio Niiij.

⁸ Pág. 215.

⁹ A. Gallego Barnés, *op. cit.*, pág. 275.

Como Erasmo, piensa que los adolescentes pueden preparar su porvenir, que serán hijos de sus obras"¹⁰.

Sin embargo, y a pesar de poder rastrear las fuentes fundamentales de las que se sirvió Navarro, varias son –tal y como demuestra B. Pottier– las voces que encuentran en este repertorio su primer testimonio: "voici quelques termes qui peuvent être des premières attestations dans la tradition lexicographique. La base est Gili Gaya, complétée par d'autres sources. Nous avons retenu en conséquence des exemples des lettres A-E"¹¹, de los que reproducimos los más interesantes:

(13) archiduque	1607 Oudin (Corominas, 1583)
bellico	1623 Percivale (Corominas, 1569)
cabizcaído	1604 Palet (Corominas, h. 1500)
caramal	1607 Oudin
desensoberbecerse	(1492 <i>ensoberbercer</i>)
embotecerse	1616 Oudin
enyessador	1604 Palet
erizamiento	(1492 <i>erizado</i>)
çangageando	1604 Palet (<i>çancajear</i>)
collipo	1601 <i>collipo</i>

5. Conclusiones

El *Vocabulario de las partes exteriores e interiores del hombre* no es, pues, un repertorio demasiado original, pues ha quedado sobradamente probado que el método lexicográfico seguido por Navarro no es nuevo, que sus fuentes no son anónimas o que recoge descuidos de una tradición que se había inaugurado un siglo antes. Pero del mismo modo, se ha evidenciado el interés de un maestro de lenguas clásicas por facilitar la enseñanza del léxico latino a sus alumnos y el deseo de imponer la coherencia y uniformidad –no siempre conseguidas– como objetivos primordiales de su obra.

La elaboración de tan amplio repertorio, aunque con la vista puesta en otras obras anteriores conocidas, para un profesor de latín no era una tarea fácil, por lo que la sistematicidad en la presentación de las voces, la unificación de criterios o la simplificación de las fuentes no siempre consiguen el éxito deseado.

Se trata, en definitiva, de una muestra más de utilización de materiales lexicográficos precedentes, práctica tan habitual en la época y que, en ocasiones, ha provocado el abandono y descuido por parte de los investigadores especialistas de estas otras obras menores, que también constituyen la historia de nuestros diccionarios.

Bibliografía

- ACERO, I. (1985): "El *Diccionario latino-español* y el *Vocabulario español-latino* de Elio Antonio de Nebrija", *Anuario de Lingüística hispánica*, 1, 11-21.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1981): "Los diccionarios bilingües: su contenido", *LEA*, III-1, 175-196.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1987): "Apuntes para la historia de las nomenclaturas en español", *Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL*, Santo Domingo, 457-470.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1991): "Tradición en los diccionarios del español", *RSEL*, 22/1, 1-23.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1995): "Los diccionarios del español en su historia", *International Journal of Lexicography*, 3, 8, 173-201.
- AYALA CASTRO, M. C. (1992a): "El concepto de nomenclatura", *Actas del IV Congreso Internacional Euralex '90*, 437-444.
- AYALA CASTRO, M. C. (1992b): "Nomenclatures de l'espagnol (1526-1800). Considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures", *Cahiers de lexicologie*, 61, 127-160.
- BATAILLON, M. (1995): *Erasmo y España: estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, 5.^a reimpr., Madrid, Fondo de Cultura Económica, S.A.
- CARRERA DE LA RED, A. (1988): *El "problema de la lengua" en el humanismo renacentista español*, Valladolid, Universidad, Secretariado de Publicaciones.
- GALLEGU BARNÉS, A. (1982): *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Studi General de Valencia*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".
- GIL FERNÁNDEZ, L. (1981): *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Alhambra.
- POTTIER, B. (1992): "Miguel Navarro (1599)", *Bulletin hispanique*, 1, 94.
- RICO, F. (1978): *Nebrija frente a los bárbaros. El canon de gramáticos nefastos en las polémicas del humanismo*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1992): *Historia del Colegio Imperial de Madrid: (del Estudio de la Villa al Instituto de San Isidro, años 1346-1955)*, 2.^a ed. act., Madrid, Instituto de Estudios Madrileños.
- ZAMORA MUNNÉ, J. C. (1993): *Historiografía lingüística: Edad Media y Renacimiento*, Salamanca, Colegio de España.

¹⁰ A. Gallego Barnés, *op. cit.*, pág. 277.

¹¹ B. POTTIER: "Miguel Navarro", *art. cit.*, pág. 503.